



El PIB en el segundo trimestre:

LA CONSTRUCCION FUE EL MOTOR DEL CRECIMIENTO

Las cifras recientemente publicadas por el DANE sobre el comportamiento del Producto Interno Bruto en el segundo trimestre de 2006 fueron muy alentadoras y superaron las expectativas de los más optimistas.

Durante este periodo la economía colombiana creció a una tasa anual de 5,96%, el valor más alto desde 1995 cuando el producto se incrementó en 6,22%. Por su parte, la variación trimestral del PIB fue 2,57%, cifra que sólo es superada por el registro del segundo trimestre de 1997, cuando el crecimiento de la economía fue 3,55%.

Resulta sorprendente que el producto se hubiera comportado de esa manera, sobretodo si se tiene en cuenta que durante dicho periodo se presentaron algunos sucesos que anticipaban una desaceleración de la actividad. Dentro de estos sobresalen los 31 días de parálisis de actividades en la firma exportadora de carbón Drummond, el cierre de la vía a Buenaventura por un derrumbe y la reducción de los días hábiles en el trimestre por la celebración de la Semana Santa.

Ningún analista anticipó este resultado, ya que en un sondeo efectuado recientemente se preveía que el crecimiento del PIB para este periodo podría estar cercano a 4,3%. Una vez conocido el último reporte es posible que al finalizar el año la economía crezca más de lo estimado por el gobierno (entre 4,8% y 5,2%).

El dinamismo de la construcción fue un factor decisivo en el comportamiento de la actividad durante el periodo en cuestión. En este contexto resulta preocupante el desmonte de los estímulos tributarios, que han convertido al sector en uno de los principales protagonistas de la consolidación económica del país.

En esta edición de La Semana Económica se hace un análisis de los principales componentes del PIB, tanto por el lado de la oferta como de la demanda, con el propósito de ilustrar el origen del buen desempeño económico. En primer lugar se mostrará cómo el sector de la construcción fue el principal impulsor del crecimiento durante dicho trimestre. Posteriormente se analizarán los efectos positivos que generará sobre el producto el incremento de la formación bruta de capital fijo de algunos sectores de la economía. Finalmente se enunciarán algunas conclusiones.

En 2005 el crecimiento se redujo y en 2004 se modificó al alza

Cada vez que el DANE estima el crecimiento del Producto Interno Bruto para un trimestre, realiza un ajuste en las cifras de los periodos anteriores.

Como resultado de esto se determinó que durante el primer trimestre de 2006 el crecimiento pasara de 5,23% a 5,53%. En este cambio se destaca la corrección de la variación anual de la construcción que se elevó de 5,74% en la estimación anterior a 6,84% en la actual.

En términos anuales la variación del producto para 2005 se mantuvo relativamente estable, ya que la estimación inicial de 5,2% se ajustó levemente al alza en 0,03% alcanzando 5,23%. Por su parte el crecimiento del PIB en 2004 tuvo un ajuste significativo, al pasar de una estimación inicial de 4,79% a 4,87% (tabla 1).

En relación con los trimestres anteriores a los publicados a la fecha, los ajustes también fueron importantes, especialmente para el año 2004. De acuerdo con las cifras reportadas inicialmente, en el cuarto trimestre se había alcanzado un crecimiento anual de 5,76%, el mayor de los registrados durante ese año. Sin embargo, la última información publicada muestra que durante 2004 el periodo con mayor dinamismo fue el segundo trimestre, cuando el

producto creció 5,95%. Por su parte el dato del cuarto trimestre se ajustó a la baja, cayendo a 4,1%.

Tabla 1
Tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (%)

	Dato anterior	Dato revisado	Diferencia (p.p.)
I-04	4,84	5,95	1,11
II-04	5,05	5,79	0,74
III-04	3,53	3,72	0,18
IV-04	5,76	4,10	-1,66
2004	4,79	4,87	0,07
I-05	4,33	4,49	0,16
II-05	6,13	5,91	-0,22
III-05	6,49	6,65	0,16
IV-05	3,85	3,91	0,06
2005	5,20	5,23	0,04
I-06	5,23	5,53	0,30

Fuente: DANE.

El PIB por el lado de la oferta: el repunte de la construcción jalona el crecimiento

Los resultados del PIB por el lado de la oferta muestran que durante el segundo trimestre del año el sector con el mayor crecimiento fue el de la construcción, que alcanzó un 28,2%, con una contribución de 1,45 puntos porcentuales a la variación total, la más alta de todas.

Este es un resultado bastante positivo no sólo porque es un crecimiento nunca antes visto, sino porque muestra que la tan anunciada desaceleración del sector aún no se ha hecho realidad. En ese contexto se puede afirmar que la construcción continuará jalonando el crecimiento económico en lo que resta del año, y se consolidará como uno de los mayores generadores de empleo en el país.

Al analizar los componentes del sector se encontró que los trabajos de construcción y edificaciones crecieron 25,15%, mientras que las obras de ingeniería civil lo hicieron en 33,6%. Estos resultados contrastan con los del trimestre anterior, cuando la dinámica constructora era jalónada por las obras civiles que crecieron 17,7%, mientras que las edificaciones presentaron una caída de 0,11%, con lo cual el agregado del sec-

tor creció 6,84%. Sin lugar a dudas los bajos niveles en las tasas de interés de los créditos hipotecarios y los estímulos tributarios a la financiación, construcción y adquisición de vivienda han sido determinantes en esta dinámica.

Por otra parte, sectores como el comercio restaurantes y hoteles, así como la industria manufacturera, los servicios sociales comunales y personales, el transporte almacenamiento y comunicaciones, la electricidad gas y agua, y la actividad agropecuaria de la silvicultura caza y pesca también registraron variaciones positivas (tabla 2).

Tabla 2
Comportamiento del PIB por ramas de actividad económica (%)

Ramas de actividad	Variación porcentual	Contribución a la variación
Agropecuaria, silvicultura, caza y pesca	0,48	0,06
Explotación de minas y canteras	-4,43	-0,21
Electricidad, gas y agua	0,75	0,02
Industria manufacturera	6,00	0,90
Construcción	28,20	1,45
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	8,98	1,04
Transporte, almacenamiento y comunicación	9,95	0,81
Establ. fin., seguros, inmuebles y serv a las emp.	-7,02	-1,26
Servicios sociales, comunales y personales	2,05	0,39
Servicios de interm. financiera medidos indirectamente	-39,15	-1,94
Subtotal Valor agregado	5,54	5,15
Impuestos menos subv. sobre la producción e im	11,21	0,82
PRODUCTO INTERNO BRUTO	5,96	5,96

Fuente: DANE.

Los únicos sectores que presentaron decrecimientos fueron los de la minería y de los establecimientos financieros, seguros e inmuebles.

Dentro del primero se destaca la caída en la producción de minerales metálicos y de carbón, como resultado de los 31 días de parálisis de la firma exportadora de carbón Drummond.

En relación con los servicios de intermediación financiera, seguros e inmuebles y servicios a las empresas, las cifras muestran una contracción equivalente al 7,02%. Este resultado estuvo explicado por los servicios de intermediación financiera y conexos, los cuales decrecieron 23% frente al año pasado. Por su parte, los servicios

inmobiliarios y de alquiler de vivienda crecieron tan sólo 1,3% en términos anuales, mientras que los servicios a las empresas lo hicieron en 0,65%.

Sobre el resultado de los servicios de intermediación financiera hay que anotar que la metodología que sigue el DANE incluye dentro de la medición del valor agregado a precios constantes los efectos de los cambios en la valoración de las inversiones del sistema. Dichas inversiones están compuestas principalmente por Títulos de Deuda Pública (TES), cuya fluctuación de precios ha influido notablemente sobre las utilidades y el producto del sector¹. El bajo desempeño relativo del sector financiero estuvo asociado a la disminución que durante este periodo tuvieron los precios de los TES, y no a un descenso en la productividad o en la dinámica crediticia al interior del mismo.

El PIB por el lado de la demanda: la inversión continuará jalonando el crecimiento

Por el lado de la demanda los buenos resultados del producto están explicados por el dinamismo de la inversión del total de la economía.

El crecimiento de este componente de la demanda fue de 31,7% anual, y de 15,1% respecto al periodo enero-marzo de 2006.

Al analizar detenidamente el comportamiento de la inversión, se encuentra que la formación bruta de capital fijo jugó un papel determinante en este buen desempeño. Nuevamente la construcción, que agrega las edificaciones y las obras civiles, así como la inversión en equipo de transporte y maquinaria y equipo, tuvo un crecimiento significativo. (tabla 3)

El sector de obras civiles mostró el mayor incremento frente al año pasado, con una variación de 33,6%. Con respecto al trimestre inmediatamente anterior, la construcción de obras civiles tuvo un desempeño destacado, con un crecimiento de 26,8%.

¹ Para información sobre los efectos de la valoración a precios de mercado de las inversiones de la banca y sus efectos sobre la medición del PIB sectorial ver La Semana Económica No. 529.

Tabla 3

Crecimiento de la formación bruta de capital fijo*

Concepto	Variación %	
	II Trim 06 / II Trim 05	II Trim 06 / I Trim 06
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO	22,93	11,09
Agropecuaria, silvicultura, caza y pesca	3,39	2,21
Maquinaria y equipo	19,4	6,23
Equipo de transporte	15,71	7,93
Construcción y edificaciones	25,57	26,8
Obras civiles	33,59	0,08
Servicios	6,75	1,79

Fuente: DANE. * En base a índices desestacionalizados.

El hecho de que durante este periodo la mayoría de los sectores haya incrementado su inversión en capital fijo hace pensar que en el futuro la dinámica del producto estará sustentada en los retornos de un mayor stock de capital del total de la economía. Adicionalmente, en el caso de la construcción y la industria, la mayor dinámica se traducirá en una mejora de los sectores productores de materias primas, como el agropecuario y la minería.

En relación con el consumo, el de los hogares se incrementó 5,52% con respecto al segundo trimestre del año pasado. Frente al primer trimestre de 2006 este crecimiento fue de 2,05%. Entre sus componentes sobresalen las compras de bienes durables, que crecieron 16,7% respecto abril y junio de 2005. Por su parte, el consumo de servicios aumentó 4,12% en términos anuales, mientras que los bienes no durables y los semidurables tuvieron una variación de 5% y 6,9%, respectivamente.

La recuperación del ingreso disponible, la mayor disponibilidad de crédito, las bajas tasas de interés de consumo y la renovada confianza de los consumidores explican este fenómeno, y auguran una dinámica favorable del consumo de los hogares para lo que resta del año.

En relación con el comercio exterior, las exportaciones totales hicieron un aporte mínimo a la expansión del producto, ya que durante el periodo de análisis crecieron sólo 0,8%. Por su parte, aunque las importaciones crecieron 4,2 puntos porcentuales menos que el trimestre anterior, tuvieron un aumento significativo y cercano a 19%.

Reflexiones finales

Aunque las cifras del Producto Interno Bruto han sido calificadas por muchos como “sorprendentes”, la verdadera sorpresa fue la fuerte expansión de la construcción.

Por un lado la mayor dinámica de este sector contribuyó a que la economía como un todo creciera más de lo que muchos esperaban. Ello se dio gracias a que los trabajos de construcción y las edificaciones crecieron 25,15%, mientras que entre enero y marzo caían 0,11%.

Por otra parte el crecimiento en la inversión del total de la economía que impulsó el producto por el lado de la demanda fue en gran parte efecto de un mayor gasto en maquinaria y equipo, aunque la mayor contribución la hicieron la construcción de edificaciones y las obras civiles, con crecimientos de 33,6% y 25,6%, respectivamente.

Un importante mensaje que deja el resultado del PIB para el segundo trimestre de este año es que el sector de la construcción continúa consolidándose como uno de los principales jalonadores del crecimiento económico. Es por ello que la eliminación de los beneficios tributarios de las cuentas AFC y a la financiación de la vivienda de interés social (VIS), así como la derogación de los estímulos a los procesos de titularización de la cartera hipotecaria y la no deducibilidad de los intereses de créditos de vivienda afectarían de manera muy negativa el crecimiento económico en el futuro.

El Congreso de la República debería contemplar este aspecto cuidadosamente en su análisis de la reforma tributaria. Al país no le conviene comprometer el desempeño de la economía en el mediano plazo, limitando la contribución que hace este sector sobre el empleo, la inversión y el desarrollo económico del país.